

respondió con muy gran voz y alzó el rostro en alto, y dijo: que pues él había de ir con tan buen señor, que él quería morir de buena gana, y que no se le daba nada de su tierra ni de su mujer y hijos, y que le bautizasen luego. Lo cual se hizo con toda solemnidad, y de allí sin le atar, puesta una cruz en las manos, diciendo: *Credo in Deo*, dándole á entender lo que querían decir estas palabras, y ayudándole sus padrinos y todo el pueblo que se halló allí, fué llevado en procesion á la plaza donde estaba la picota, y apretándole los cordeles se quebraron y se cayó en el suelo desatinado, y ántes que se levantase buscó la cruz que se le había caído y se levantó con ella; y queriéndole atar otra vez, dijo que esperasen, y llamó á la lengua, y le dijo que en la cárcel debajo de la cabecera de su cama estaban dos platos de oro, y que los trujesen y no se perdiesen, y me los diesen á mí, y como él los vido dijo: agora hacer lo que quisiéredes, y diciendo el Credo murió. Otras muchas cosas señaladas mostró Dios por esta gente en la conversion, que por no ser prolijo no las digo aquí: más de que enviando yo á un capitan á descubrir la costa, entró con dos bergantines un río arriba: á una vuelta del río vieron una cruz grande acabada de poner, que ellos tenían espías para cuando fuesen allí los cristianos; y como los españoles vieron la cruz y sabían que jamas había entrado allí cristiano, bogaron los bergantines recio para descubrir la vuelta del río, y vieron ir una canoa con seis hombres que acababan de poner la cruz, y yendo tras ella hallaron que estaban los señores de la tierra con otras 60 canoas esperándolos, y como vieron á los bergantines hicieron señal de paz, y como el capitan le respondió con ella, vino un señor en una canoa con ciertos mantenimientos que la trujo á los bergantines, y por señas les dijo que saltasen en tierra á una casa grande que allí estaba, y él salió con ellos y los aposentó en ella; y esta casa estaba toda á la redonda cercada de cruces. Querido saber despues la cabsa porque estos hicieron este rescibimiento, siendo gente tan belicosa, porque esta es la provincia de los Peties que arriba decimos, fué que estos confinan con los de Chasquio y de aquel señor Juangomo que decimos, y se tratan por via de mercaderia; y pareció que indios de estos se hallaron en aquella conversion por espías, y vieron todo lo que hicieron en el adorar de la cruz; y por esta causa, entendido todo lo que nosotros entendiamos, salieron á recibirnos con ella. Este valle é tierra de Popayan, como tengo dicho, es muy hermoso y fértil: los mantenimientos de aquellas provincias son maíz y unas raices que llaman allí papas, que son como una castaña de hechura de una nuez, y otras raices que saben á nabos, y frutas muchas que tienen, y todo su mantenimiento principal es el vino que del maíz hacen en aquella tierra, que es de un maíz que llaman microcho, menudito y muy duro, que se coge á dos meses despues de sembrado, y deste hacen pan muy bueno, y vino y miel, y acéite y vinagre. En todas estas provincias que tenemos dichas de esta gobernacion tienen estos mantenimientos, y en algu-





nas tienen yuca y ages; y en esta provincia de Lili no comen el maíz hecho pan sino tostado ó cocido, no embargante que tienen piedras en que lo muelen: hacen la chicha y ven comer á sus vecinos, que son los de Atunceta, en bollos hechos del maíz de pan en masa, y así son gentes de más fuerzas estos que no los de Lili.

Tienen estas provincias la costumbre que en las de Coiba y Cueba en hacer sus fiestas y cabos de años por sus difuntos, en las cuales fiestas se juntaban los de un pueblo con otro, ó de un señor con otro siendo amigos, y hacían su fiesta de beber y comer como se hace acá, y despues de comer á la tarde salían á jugar á las cañas, saliendo un principal con 50 ó 30, y el otro con otros tantos á otra, todos con sus rodela muy bien hechas y pintadas, y sus tiraderas, que son las armas que en aquella tierra traen, y puestos en su puesto salían á escaramuzar como acá salen los jinetes, y se ponían en sus ventajas, y se tiraban como enemigos; y desta manera escaramuzando, entrando é saliendo escaramuzando estaban toda la tarde, y del juego salían heridos muchos y algunos muertos; y al que allí mataban no tenían pena ni les quedaba enemistad. Halláronse en las casas principales del señor de esta provincia de Lili, en alto tanto como tres ó cuatro estados dentro de la casa á la redonda de la principal sala, puestos en cantidad de 400 hombres ó los que cabían en aquella sala, desollados y llenos de ceniza, y sin que les faltase figura ninguna y sentados en una silla juntos unos con otros con las armas con que los prendían puestas en las manos, como si estuviesen vivos; y á estos que así prendían y mataban los comían la gente de guerra por vitoria. Desde esta cordillera de sierras, que está sobre la mar aguas vertientes á ellas, es todo montuosa y fragosa, y en ellas están las poblaciones hasta la mar; y desde el río de Santa María hasta cerca de la isla del Gallo que hay 50 leguas, pueden ir los bergantines por dentro de la tierra sin salir á la mar de un río en otro, porque van asidos, que uno sale á otro, y todos están poblados, y las casas que en ellos hay son 300 pasos en largo y de 280, y en cada casa á lo ménos hay 100 vecinos casados. Todos estos se andan en sus canoas, que no hay caminos por tierra: son ricos y de mucha contratacion de sal y de pesqueria: la tierra adentro en el paraje de la isla del Gallo hay cierta provincia de rios muy poblados, que las casas todas son fortalezas, armadas en alto sobre árboles é sobre pilares de madera muy altos, y habitan en lo más alto con escalera levadiza, gente muy rica, no hechos á la guerra, porque de una barca que vayan cinco ó seis hombres no osan aguardar en aquellas fortalezas. Junto á esta provincia hay un valle que se dice de los Cedros, casi en frente de la isla del Gallo, que es muy poblado y muy rico, y en todas las más de las casas tienen sus corrales de puercos de los naturales de allá, y las mujeres todos los brazos traen llenos de anillos de oro fino en gran cantidad. De este valle se ha tenido de la tierra adentro y de todas partes